

Indulgentiam, qui paterna pietate canonum rigorem temperantes, hactenus blanditiis, potius quam severitate, ad viam salutis trahendos Indos existimarent, non solum Indis iniudem fuisse, immo eis occasio nem praebusse, ut projecta quædam audacia ad suos errores, et antiquas superstitiones (quod plerisque in partibus hujus Provincias experientia docet) redirent: timens denique quam grave dannum conversionis, et conservationi Indorum in Fide Christiana proveniret, si hæc ponitis impositis non reprimetur audacia, statutæ, ac præcepit Prelatis omnibus hujus Provincie, ut diligentissime inquirant, ac sciscientur de hujusmodi Idololatrias, praesertim dogmatistis, et errores inter alios disseminantibus. Quod si, postquam eos pie monuerint, et corripiuerint, nihilominus in suis perseverare erroribus companioniantur, rigide contra eos procedant, easque penas applicent, quæ magis convenient judicaverint, et ad horum emendationem, et ad aliorum remedium. Paternæ autem Episcoporum providentia hec Synodus committit arbitrium qualitatis ponarum, mœnens eos, ne pœnas pecuniaris imponant, que nec gravitati delicii, nec Indorum pauperitas respondent, sed eos corporalibus penis cōrceant, quibus solum eorum saluti consultum videatur. Necnon vehementer Episcopis eorum Cura commendatur, cum in die tremendi Judicii, de animabus sibi commissis, Omnipotenti Deo rationem sint reddituri.

SUPRAEDETÆ PROVINCIAE  
INDIENSIS ET ALIÆ  
PROVINCIÆ INDORUM  
PATERNA CURA  
COMMISSARIA  
AD INDIENAS  
ET ALIAS PARTES  
HABENDA  
EST IN DILECTISSIMA  
PROVINCIA  
FIDEI  
OMNIPOTENTIS DEO  
IN DIE TREMENDI  
JUDICI

en la Iglesia, para que echen hondas raíces en la fe; atendiendo ademas de esto á que la sobrada blandura de los obispos, los cuales, mitigando con su paternal piedad el rigor de los cánones, creyeron hasta ahora que se debía atraer á los indios al camino de la salvación más con halagos que con severidad, (216.) no solamente ha sido inútil á los indios, sino que antes bien les ha dado ocasión para volver á sus errores y supersticiones con descaro y atrevimiento, como lo acredita la experiencia en muchas partes de esta provincia: temiendo, finalmente, el gravísimo perjuicio que causaría á la conversion y conservación de los indios en la fe cristiana, si no se reprimiese esta osadía, imponiendo penas que la contengan: establece y manda á todos los prelados de esta provincia, que diligentissimamente inquieran y se informen de semejantes idólatras, especialmente de los dogmatizantes, y que van sembrando sus errores entre los demás. Y si despues de amonestados y corregidos perseveraren notwithstandinge sus errores, procedan contra ellos con aspereza, aplicando las penas que juzgaren mas convenientes y eficaces, tanto para su enmienda, como para escarmiento de los otros. El sinodo encarga á la providencia paternal de los obispos el arbitrio de la calidad de las penas; amonestándoles que no las impongan pecuniaras porque ni corresponden á la gravedad del delito, ni á la pobreza de los indios; sino que los corrijan con penas corporales, (217.) que parecen las mas conducentes para mirar por su salvacion. Tambien se recomienda en gran manera á los obispos

el cuidado de ellos, como que han de dar en el dia del tremendo juicio al Omnipotente Dios estrecha cuenta de las almas que se hayan confiado á su régimen y dirección.

## TITULUS V.

## DE USURIS.

## §. I.

*Non nisi ii contractus, quos  
jurisperiti probaverint, exer-  
centur.*

*No se hagan otros contratos sino los  
aprobados por los juristas. (218.)*

Qui volunt divites fieri, ait Apostolus, incident in tentationem, et in laqueum Diaboli, et desideria multa, et nociva, que mergunt homines in interiorum, et perditione: hic est, quod multi his Indiarum partibus appulerent, insatiable quædam divitiarum sibi, et cupiditate exacerbati, qui facile se his contractibus implicant, unde magis lucrum reportari posse sperant, nihil curantes justi ne, an injusti contractus illi sint. Quo fit, ut restitutionis vinculo, non sine magna animarum periculo obligentur, ob nimiam difficultatem, quæ aliena, que retinent bona, veris eorum Dominis restituant. Quare hæc Synodus ardentissima salutis animarum, quarum Cura Episcopalis commissa est, desiderio flagrans, a virisque prudentia, et experientia probatis intelligens, Tricas varias, variasque fraudes lucri cupiditate in his partibus inventas, quibus iniquitatis, quæ dolo malo in proximum exercetur, occultari, ac palliare possit, quantum valeat, omnes hujus Provincie Fideles in Dominum exhortatur, ut ratione, quam Deo in die tremendi Ju dicii reddituri sunt, certamque

## TITULO V.

## DE LAS USURAS.

## §. I.

Los que quieren hacerse ricos, dice el Apóstol, caen en la tentación y en el lazo del diablo, y en muchos y nocivos deseos que arrastran á los hombres á su muerte y perdición. Así es que muchos, llegando á estas partes de las Indias, alucinados con cierta sed de riquezas y codicia, se enredan fácilmente en aquellos contratos de que esperan sacar mayor ganancia, sin atender á si son justos ó injustos. De donde resulta que viven atados con el vínculo de la restitución con inminente riesgo de sus almas, por la gran dificultad que hay de restituir á sus verdaderos dueños los bienes ajenos que retienen en su poder. Por tanto, de-scando este sinodo con el ardiente celo de la salvación de las almas, cuyo cuidado se halla encomendado á los obispos, y entendiendo por sujetos de acreditada prudencia y experiencia, los varios enredos, engaños y astucias que han inventado en estas partes la codicia, mediante los cuales se puede disimular y paliar la injusticia, que con intención dañada se comete contra el próxi-

animarum suarum damnationem, si iniuste aliena bona sibi usurpat, ob oculos ponentes, viros Doctrina, et vita probatos consultant, eisque modum, quem in negotiando, et contrahendo tenent, aperiant, atque eos solum contractus exerciseant, ad securitatem conscientias, quos jurisprudentia bujusmodi licitos probaverint. Sed ne posthac injusti contractus, sub justorum specie lateant, ac de eis ignorantia presumatur, haec Synodus, quid de aliquibus contractibus, quorum frequenter est in hac Provincia usus, ac de quibus permulta difficultates propositae occurunt, juxta juris dispositionem, faciendum sit exponit, atque declarat. Aliorum vero contractum discussione ac directorium Confessorum, ab ea probatum referut tam Confessarii, quam Penitentes in his omnibus diriguntur.

mo; con el ahinco posible exhorta en el Señor á todos los fieles de esta provincia, que teniendo presente la cuenta que han de dar á Dios en el dia tremendo del juicio y la condenacion cierta de sus almas, si usurpan injustamente lo ajenos, consulten á varones de ciencia y probidad, descubriendoles los contratos y negociaciones en que se emplean; y que para seguridad de su conciencia solamente ejerzan aquellos que los juristas aprueben como licitos. Mas para que en adelante no se disfracen los contratos injustos con la mascara de los justos y licitos, y se presuma ignorancia de ellos, el presente sindicato expone y declara lo que se ha de hacer, segun la disposicion del derecho, en algunos tratos que mas frequentemente se usan en esta provincia, acerca de los cuales ocurren muchas dificultades. En cuanto á los demás contratos se remite al directorio de confessores aprobado para que tanto los confessores como los penitentes se dirijan por él.

#### §. II.

*Quid seruandum in venditione argenti non signati, seu ut dicunt in massa.*

Quia iste contractus in hac Provincia frequens est; vendendi (scilicet) aut credendi argentum ad certum tempus, ut testimonio juxta Legem Regni pretio, sexaginta toninorum pro unaquaque argenti Marca venditi, aut crediti, argenti pretium in moneta regalum primito tempore solvatur; haec Synodus illegitimum tuac esse contractum hujusmodi declarat, quando argentinum valorem a

*Qué se ha de gurdar en la renta de la plata no acuñada ó en barra.*

Por quanto en esta provincia es frecuente el contrato de vender ó fiar la plata para determinado plazo, á fin de que apreciando, segun la ley del reino, en 60 tonines cada marco de plata vendida ó fida se pague el precio en moneda de reales al término señalado; declara el sindicato que es ilegitimo semejante contrato cuando la plata no llega á la ley de once dineros y cuatro

granos; porque vender la plata de menos valor, por la dilacion de la paga, al mismo precio que se vende la plata de ley y mas preciosa, es un contrato ilícito y usurario; pues se vende por razones del plazo en mayor precio del que suñala la ley, y puede venderse á dinero de contado. Condena pues el sindicato esta especie de contrato como usurario, y por tal quiere que se tenga y repute: mandando que los jueces eclesiásticos corrijan y castiguen con todo el rigor del derecho á los delincuentes de tales tratos, y cumplan en sus personas y bienes todas las penas que hallaren establecidas contra los usureros y logreros. Ni los confessores los absolverán hasta que despues de haber restituído completamente lo que han percibido y ganado mediante tal contrato ilícito y usurario, se abstengan absolutamente de ejercerlo.

#### §. III.

*Quid si tale argentinum justo preio numerata pecunia vendi non possit, bene vero dilata solutione.*

Aliquando vero argentinum undecim denariorum, et quantu granorum valorem attingens, in pecunia numerata justa legi pretio vendi non potest, dilata vero solutione justa legi pretio venditur, cuius contractus justitiam, vel injustitiam perpendens haec Synodus, ex varietate circumstatarum, allo-

Algunas veces no se puede vender por su justo precio la plata de ley de once dineros y cuatro granos, por dinero de contado y se vende por su valor al fiado con plazo. Y considerando este sindicato que la justicia ó injusticia de este contrato puede variar por la diversidad de circunstancias y otras

(1) Tx. in Leg. Reg. 5. tit. 21. lib. 5. et lex L. et 2. titul. 24. lib. 5. recipil.

rumque plurium possie variari, quo fit, ut de eo certa definitio dari non possit, volensque Fideles hujus Provincie ad rectam iustitiam dirigere, et conscientie detrimenta, ac proximi damna vitare, statuit, ac jubet, ut tam in contractibus hujus generis factis, quam in his, qui in posterum fient, ante omnia contrahentes consulere debeant et consultant viros vita, et scientia, conscientiaque probatos Theologos, aut Jurisperitos, quibus circumstantias, motiones et causas, contractuum hujusmodi apperant, eorumque sententiam, et consilium sequantur, ut de contractus hujusmodi iustitia tui in conscientia sint; quo si secus fecerint, valde eorum conscientias ab hac Synodo onerantur.

## §. IV.

*Quid cum non vera, sed simulata emptio intervenit.*

Porro, quia etiam huic Synodo renuntiatum est, ob pecuniae penuriam, et urgentem necessitatem, permulcos, praesertim eo tempore, quo Classis in Hispaniam proficiuntur, multo pecunias non convenientes, ut suis creditoribus satisfaciant, solera ad id permutationes facere, merces ad dilatam solutionem ementes, quas in pecunia numerata minori pretio diveniunt, siveque nullis mercibus intervenientibus, que re ipsa emptioni, aut venditioni subtiliantur, sicut convenierint, et contrahant ad certum terminum solvere se obligantes sumnum pretium, quo falso presupponuntur merces emptas fuisse, cum revera in pecunia numerata aliquam tantummodo summan-

muchas cosas, de suerte que apenas cabe decision fija y cierta para todos los casos, y queriendo enderezar á solo lo justo á los fieles de esta provincia, y evitar todos los cargos de conciencia y daños del próximo; establece y manda, que tanto en los contratos de esta clase ya hechos, como en los por hacer, deberán los contratantes consultar, y consulteren á varones de ciencia, conciencia y virtud, teólogos ó juristas, manifestándoles francamente las circunstancias, motivos y causas de semejantes contratos, y sigan su dictámen y consejo, para proceder con seguridad de conciencia en punto á su justicia. Y haciendo lo contrario, encarga sobre ello este concilio gravemente sus conciencias.

## §. IV.

*Y qué cuando no interviene verdadera compra sino fingida (219).*

Por cuanto se ha informado al sínodo, que muchos por escasez de dinero y urgente necesidad, especialmente al partir la flota para España, no hallando dinero prestado para pagar á sus acreedores, suelen valerse del arbitrio de tomar géneros al fiado, que venden de contado y con dinero en mano á menor precio, y que á veces, sin que intervengan realmente semejantes mercaderías sujetas á la venta ó compra, hacen convenios y contratos fingidos, obligándose á pagar al plazo en precio supremo en que se supone falsamente haberse comprado los géneros, siendo lo cierto que solamente reciben en dinero alguna cantidad, obligándose á

recipient, et ad certum tempus maiorem summam redditus, obligatione se devinciant; qui quidem contractus, sive merces fingantur intervenire, et vendi, eum nec interveniant, nec dividantur, sive argentum sit, quod emi configurant juxta primum legis, viliusque vendi ratione numerata pecuniae, ab hac Synodo declaratur illicitus, et usurarius, quia in eo minor summa pecuniae mutuo datur, cum obligatione reddendi maiorem; reliqua vero conventiones, in quibus, ut dictum est, vera emptio, vel venditio non interveniunt, fraudulenta, et solidum ad palliandas usuras invente decernuntur. Quare haec Synodus prescipit, ut qui contractibus hujusmodi se implicaverint, et Proxenetas qui in eis intervenient, ponas contra usurarios status puniatur; Judices autem Ecclesiastici diligenter inquirant de hujusmodi delinqüentibus, ut rei tam perniciosa, et que sic palliata, et velata facile committatur, remedium adhibeatur.

## §. V.

*Usura est majori quam summo pretio vendere, ob dilatam solutionem.*

Præterea, quoniam permitti hominem illicitum esse intelligentes vendere aliquid ob dilatam solutionem majori pretio, quam in pecunia numerata in venditione mercium, pretium, quod sumnum appetatur, ratione dilatam solutionem ad aliquod tempus excedendo, qui contractus usurarius est, ut illum committant, varios quarunt colores, et fallacias, purpuram, cacaum, et similes alias merces majori pretio ob dilatam

*Es usura vender á mas precio, que al supremo, por hacerlo al fiado.*

Ademas, por quanto muchos sabiendo que es ilícito vender alguna cosa á plazo, en mayor precio, que á dinero de contado, excediendo el precio que se llama supremo por razón de la dilación del pago, hasta cierto tiempo, cuyo contrato es usurario, para poder celebrarlo inventan rodeos y trampas, vendiendo á plazo cochinilla, cacao y otros artículos semejantes, á mas precio, que el que valen á dinero

solutionem dividentes, quam pecunia numerata estimantur, et fortasse major, quo eas ob dilatam solutionem crediderunt; idcirco hunc Synodus iuxta juris prescriptum decernit, ac declarat, in his, et aliis mercibus, in quibus divendenda multi sese excent, casque nulla necessitate compulsi pecunia numerata dividunt, unde verum pretium, quo in pecunia numerata estimantur, liquido constare potest usura committit ab illo, qui eas ob dilatam solutionem majori precio vendiderit, quam summo, et eo, quo in pecunia numerata venduntur, neconon causa non obstante, qua se communiter excusant, ex quod nullum pretium in pecunia numerata constitutum sit, delinquentes hec Synodus puniri mandat, penas contra usurarios impositas. Itidemque fat cum illis, qui ob dilatam solutionem magna quantitatibus, etiam alterius generis mercium collective majori pretio vendunt, quam in pecunia numerata collecta, in unum merces hujusmodi dividuntur. Hoc enim est justum, pretium istiusmodi mercium, non autem illud, quod si ministratis divenderentur, pro eis reperirentur. Pretium siquidem mercium, que minute dividuntur ob laborem, periculum, et industriam majus est, quam earum, quia collectim exponuntur. Quapropter sic contrahentes, hac excusatione non obstante, eadem pena plectendi sunt, qua illi, qui carius ob dilatam solutionem, quam pecunia numerata merces extundunt.

de contado, y acaso á mayor por darles al fiado á dilatado plazo. Por tanto, conforme á derecho, este sinodo decreta y declara, que se comete usura en estos frutos, y otras mercancías, en cuyo comercio se ejercitan muchos vendiéndolas á dinero de contado, sin que necesidad alguna los obligue á ello, de donde se conoce el verdadero precio, en que se estiman á dinero de contado; teniendo esto presente, puede constar con claridad la usura que se cometa por aquel, que por razon de venderlas á plazo, lo hace en mayor precio, que el supremo, y que aquél, en que se venden á dinero de contado, (220.) sin que sea bastante la causa, con la cual se excusan comunmente, por cuanto no se ha fijado precio alguno, en dinero de contado; y á los que así faltan, este sinodo manda, que sean castigados con las penas impuestas á los usureros. Lo mismo se ha de hacer con aquellos que por razon del plazo venden en junto gran cantidad de cacao, ó de mercancías de otros géneros á mayor precio que al que cada una de éstas se venden á dinero de contado. Porque este es el justo precio de dichas mercancías, y no el que tendrían, si se vendiesen al menudeo; supuesto que el valor de éstas es mayor por el trabajo, peligro é industria, que el de las que se venden por junto. Por lo cual, los que hacen estos contratos, sin embargo de la referida causa, han de sufrir la misma pena, que los que venden mas caro al fiado, que con dinero de contado.

## §. VI.

*Directorium Synodale in causis, qui occurrunt consulari.*

Consúltense el directorio sinodal en los casos que ocurrán.

Quoniam vero casus alii permitti, qui in his partibus passim inter negotiandum occurunt, quique specialiter circumstanteria indaginem requirunt, ut probentur, vel condemnentur, huic Synodo propositi sunt, eos ad directorium, et examen concessariōne referit. Iisque nefotii Confessoribus datur, ut directorio Sinodi hujus auctoritate probato, in discussione istorum casuum utantur.

## TITULUS VI.

DE SORTILEGIIS.

## §. I.

*Sorilegorum, et incantatorum pena.*

## §. VI.

TITULO VI.  
DE LOS HECHICEROS.

## §. I.

Penas de los hechiceros y encantadores.

Magna in Deum verum committitur offensa, in quo totius nostrae misericordiae consistit remedium, quique omnipotens est, et summe sapientis, si sortilegi, magi, malefici, ariolive consulantur, ab eisque futuri inquiruntur eventus. Quae res acerime in Sacra Scriptura reprehenduntur, et Divina Legi prohibetur. Eam ob causam hec Synodus interdit, ne quisquam cuiuscumque conditionis existat auguribus, sortibus utatur, circulis, aut incantationibus, ad futuros rerum eventus praescindendos, nec cuiquam filtra, aut veneficia propinet, ut ad amorem, vel odium incietur, aliterque, qui secus fecerint, flagellabuntur, mytraque capitl imposta in publice

ignominiae signo punientur; aut juxta qualitatem delinquentium pena pecuniaria plecentur, ita ut Episcopi arbitrio gravitas culpa pena respondeat (1).

## §. II.

*Pena consulentium veneficos.*

Nemo etiam sortilegos, veneficos, incantatores hujusmodi adeat, ut eorum maleficiis, seu veneficiis utantur, alter sollempnem agit penitentiam die festivo, dum Missa Conventualis in sua Parroquia celebratur, ubi detecto capite, sine pallio, et nudis pedibus, fune praecinctus, candelamque incensam in manibus tenens, sicut ibique publice sententiam in eum lata legatur, et preterea, si Hispanos fuerit, duas argenti marcas persolvant fabricas Ecclesie, accusatorum, et plus operibus applicandas. Poterunt tamen Judices cum illis misericorditer agentes ponas hujusmodi moderari, qui sponte sua, sine cuiquam accusatore ad eos conseruent, delictum a se commissum accusantes, necnon in eodem casu pro qualitate Personae, corporalem ponam, in aliam commutare poterunt (2).

roza en señal de infamia pública; ó multados en pena pecuniaria, según la calidad de las personas, de suerte que á arbitrio del obispo sea el castigo correspondiente á la gravedad de la culpa.

## §. II.

*Penas de los que consultan á hechiceros.*

Tampoco acuda nadie á los tales hechiceros y encantadores, para valerse de sus maleficios ó hechizos; pues de lo contrario hará penitencia pública un día de fiesta, mientras se celebra la misa conventual de su parroquia, en donde estará de pie con la cabeza descubierta, sin capa y descalzo, ceñido de una soga, y con una vela encendida en la mano; y allí se leerá públicamente la sentencia dada contra él; y ademas de esto, si fuere español pagará dos marcos de plata para la fábrica de la iglesia, denunciante y obras pías. Podrán no obstante los jueces, usando de misericordia, moderar estas penas, á los que voluntariamente, sin preceder acusacion de nadie, se presentaren á ellos, acusando su delito; y en el mismo caso podrán tambien conmutar en otra la pena corporal, según la calidad de la persona.

(1) Mexic. i. c. 5. Guadix titul. 5. const. 20. et tit. 6. const. 44. Milan. i. p. 1. tit. de Magicis artibus, et Granat. tit. de sortilegii num. 1.

(2) Milanens. i. et Gran. ubi sup.

## §. III.

*Salutatores nihil faciant, nisi cum approbatione Episcopi.*

Nemo itidem impostorum eorum officium exerceat, qui per verba, aut per benedictiones mederi morbi dicuntur, hispanos (*saludadores, ensalmadores ó santiguadores*) nuncupati, nec preces, aut oraciones publice in platos, et in Ecclesias reciteat; nisi prius ab Episcopo examinatus facultem obtineat, altera juxta juris formam panetur, ut permultas superstitiones exterminetur, que ab hujusmodi hominum genere in his exercendis per misceri solent (1).

## TITULUS VII.

## DE MALEDICENTES.

## §. I.

*Clericis perjuria specialius prohibentur.*

Ut corruplia, qua in Dei offendens multi inianter jurant, funditus tollatur, maxime oportet, ut Ecclesiastici viri vita suam quoad hoc emendent, mores reformat, bonumque vite exemplum aliis praebeant. Quare Clericis omnibus hujus Provincie hec Synodus mandat, ut habita Dei, ac Domini nostri, ejusque Sanctorum Nomini reverentia, in vanum, et absque necessitate ne jurent immo, quos sic jurare audierint, ipsi monant, et exhortentur, quantum jumentum abstineant. Quod si Clericus aliquis jurare conuerterit absque necessitate,

*Nada hagan los saludadores sin aprobacion del obispo. (222.)*

Del mismo modo, nadie ejercitará en lo sucesivo el oficio de aquellos que con palabras y bendiciones pretenden curar las enfermedades, llamados *saludadores, ensalmadores ó santiguadores*; (223) ni diga públicamente oraciones en las plazas é iglesias, sino es que examinado por el obispo obtenga licencia, y de lo contrario será castigado con arreglo á derecho, para extinguir así muchas supersticiones que suelen mezclar semejante casta de hombres en este ejercicio.

## TITULO VII.

## DE LOS MALDICIENTES.

## §. I.

*Con mas especialidad se prohíbe á los clérigos perjuriar.*

Para desterrar totalmente el abuso con que muchos juran en vano en ofensa de Dios, conviene sobre manera, que los eclesiásticos emmenden su conducta en este punto, reforzmen sus costumbres, y den á los demás buen ejemplo de vida. Por tanto, manda el sinodo á todos los clérigos de esta provincia, que reverenciando el nombre de Dios y Señor nuestro, y de sus Santos, no juren en vano y sin necesidad: antes bien amonesten y exhorten á los que oyeren jurar así, que se abstengan de hacerlo. Y si algun clé-

(1) Guadix titul. 5. constit. 23. et Granat. tit. de sortilegii n. 2.

ut dictum est, arbitrio Episcopi puniatur (1).

rigo tuviere costumbre de jurar sin en-  
cesidad, como se ha dicho, será casti-  
gado á arbitrio del obispo.

## §. II.

*Y del mismo modo, la blasfemia.*

Grave admodum est, et se-  
vero supplicio dignum, ut ii-  
qui Dei honori, et cultui adic-  
ti sunt, in illud perditionis ba-  
ratur probantur, ut in Di-  
vinam Majestatem, ejusque  
Sanctos furiosam passim blas-  
phemant. Quare cum Sacris  
Canonibus, et Regia Legibus  
in seculares blasphemantes gra-  
ves penas inservit sint, aqui-  
us multo erit, ut contra Eccle-  
siasticos blasphemos penas ita-  
dem decernantur. Itaque hac  
Synodus statuit, ac praecep-  
it, si aliquis Clericus tantum  
seculis commiserit severa his  
penas propositas, que in Concil-  
io Lateranensi sub Leon X.  
constitutione, que incipit, sta-  
tutum, statute sunt, et a felic-  
is recordationis Pio Papa V.  
in speciali sua constitutione in-  
novata, ea autem sunt, que  
sequuntur (2).

## §. III.

*Penas de los clérigos que blasphemaren  
contra Deum.*

Los clérigos que blasfeman de Dios  
nuestro Señor, si fueren beneficiados  
y convencidos de este delito, serán mul-  
tados por la primera y segunda vez en  
los frutos de un año de sus beneficios;

blasphem.

(1) Mex. i. c. 49, et Milan. I. p. tit. de blasphem.  
(2) Lex Reg. i. 2. et 7. tit. 17. lib. 8. recopil.—Conc. Lateranens. sub Leone X. tom. 5. Conc. general. Et motus proprius Pii V. §. ad abolendam. Milan. I. p. 1. titul. de blasphemia, et Synod. de Quirog. const. 107.

tia, vero ipso facto suspensi-  
sint, et beneficis privati, ac  
principere tandem in exiliu re-  
legentur, quamdiu Episcopo  
videbitur. Si vero Benefici-  
tio non sint, et hoc scelus primo  
admisserint, pecuniaria, aut cor-  
porali pena Episcopi arbitrio  
puniatur, si secundum, carcere  
includentur, si tertio, degra-  
dantur, et in Triremes con-  
sientiantur.

pero por la tercera quedará suspen-  
sos y privados de los beneficios, y des-  
terrados ademas de esto por el tiempo  
de la voluntad del obispo. Si no fue-  
ren beneficiados y cometieren seme-  
jante exceso, por la vez primera, pade-  
cerán el castigo pecuniarío ó corporal  
que dispusiere el obispo, por la segun-  
da, sufrirán prisión, yá la tercera serán  
degradados y condenados á galeras.

## §. IV.

*Quid, si in Sanctos?*

*Cuál sea su pena si blasfemaren contra  
los Santos.*

Si vero in Sanctos blasphem-  
averint, pena arbitrio Epis-  
copi relinquitur, pro qualitate  
blasphemie, et circumstantia-  
rum.

## TITULUS VIII.

DE INJURIIS, ET DAMNO  
DATO.

## §. I.

*Ne Clerici militares expeditio-  
nes comittentur.*

*No acompañen los clérigos las expedi-  
ciones militares.*

Para que no se trastorne el orden de  
las cosas hasta el grado de causar inju-  
rias y agravios los mismos que debie-  
ran proteger y defender á los inocentes  
y miserables, acreditando la experien-  
cia que acarrean gravísimos daños las  
guerras y entradas que se hacen en  
tierra de infieles; dispone y manda es-  
te concilio, que ningún clérigo acom-  
pañé á las tropas en semejantes irrup-  
ciones sin expresa licencia del obispo,  
bajo pena de excomunión mayor *latae  
sententiae*, y de otras á arbitrio del or-

natur. Idemque observari a Religiosis monet cum tanti ponderis negotium sit. Si secularis Clericum percusserit, aut eum manus violentas inecferit, præter Excommunicatio sententiam a canone; si quis suadente, infictam, et satisfactionem, quam post multetur in sumptus Justitia, fabrica Cathedrales Ecclesias, et hospitalis usus æquis partibus erigandis. Quod si Clericus suam injuriam non auscavaret, id Fiscalis officiat, ob injuriam libertati Ecclesiastica illatam. Si vero Clericus secularum percusserit, in eum Episcopus justitia modum cui per arbitrium suo animadveritas; cui hinc Synodus vehementer commendat, ut eo suppicio delinquentem hujusmodi officiat, ex quo Populus intelligat, dignas suis excessibus penas hujusmodi reis dari (1).

## §. II.

*Indos Episcopi, et Laici Gubernatores protegant.*

Nihil magis eorum cura a Deo commissum esse, Episcopi, et Gubernatores harum Provinciarum, et Regnum existimare deberent, quam ut Indos recens in Fide natos, intimo animi affectu, visceribus paternis protegerent, atque defenderent, corporalibus, et spiritualibus eorum commodis consulentes. Indorum enim intacta mansuetudo, summissio, et assidua labor, quibus Hispanorum utilitiæ deserviunt, cujuscumque efferate gentis animi inducent, ut eorum

dinario; y ammonesta que observen lo propio los religiosos, siendo de tanto momento la materia. Si un seglar hiriere á un clérigo, ó pusiere en él violentamente las manos, ademas de la sentencia de excomunión fulminada por el canon. Si quis suadente, y la satisfaccion que debe dar á la parte, será multado en treinta pesos, para gastos de justicia, fábrica de la iglesia catedral, y para el hospital por iguales partes. Si el clérigo no demandare en juicio la injuria que se le ha hecho, hágalo el fiscal por la injuria inferida á la libertad eclesiástica. Pero si el clérigo hiriere al seglar, le castigará el obispo á su arbitrio, á proporcion de la culpa: al qual recomienda particularmente el concilio que trate al delinquiente con tal rigor, que entienda el pueblo que se le dá la pena correspondiente á sus excesos.

## §. II.

*Los obispos y los gobernadores reales protejan á los indios (225).*

Los obispos y gobernadores de estas provincias y reinos debieran pensar que ningun otro cuidado les está estrechamente encomendado, por Dios, que el proteger y defender con todo el afecto del alma y paternales entrañas á los indios recien convertidos á la fe, mirando por sus bienes espirituales y corporales. Porque la natural mansedumbre de los indios, sumision y continuo trabajo con que sirven en provecho de los españoles ablandarian los corazon-

(1) Concil. Limense. act. 2. c. 7.—Tx. in c. si quis suadente 17. q. 4. Gran. tit. injurias n. 1. et 2.

potius defensionem suscipiant, miseris compaterentur, quam, ut eos molestis, injuriis, violentiisque illatis, quibus quotidie ab omni hominum genere dir vexantur, afficerent. Quod perpendens haec Synodus, dolensque vehementer in his pietatem, et humanitatem non esse, in quibus maxima esse deberet; quantum potest in Domino cohorat, Gobernatores, et Magistratus regios hujus Provincie, ut cum misericordibus Indi pie, benignè agant, Ministrorum suorum, et eorum, a quibus Indi molestis, et gravaniibus afficiuntur, insolentiam reprimant, ut ab his Indi non servi, sed liberi existentur. Quoniam vero ad hujus Synodi notitiam varia gravamina genera pervenerunt, quibus Indi tam in bonis, quam in propriis Personis afficiuntur; haec declarantur, et exponuntur in directorio Confessorum ab hac Synodo approbat, eademque nota fiunt tam Magistratus, ut posterum emendentur, et Viros doctos consultant, ab eiusque de restitutione, et satisfactione ob damnationem illata Indis in foro conscientis facienda, scicentur, quam confessari, ut quae continuae invenientur, sequentur, nec satisfactionem, ut decet facere, minime absolvant, observantes ea, que de dannis, et molestiis Indis illatis, directorium hujusmodi docet, in quibus omnibus adimplendis haec Synodus conscientias contrahit, prævaricaribusque hujusmodi iram Omnipotenti Dei in die tremendi Judicii minatur (1).

(1) Limense 2. cap. 128. et 3. act. 3. c. 3.—Tx. in cap. 1. cum tribus seq. 87. d. et in cap. Administratores 23. q. 5. facit tx. in authentico, ut differentes Inst. §. final collat. 9.—Tx. in extravag. 2. de Iudeis.—Iohannis 22. et in extravag. communum late de lat. 9.

observando lo que enseña el citado Directorio en punto á los daños y molestias hechas y causadas á los indios. Sobre cuya total ejecucion y cumplimiento encarga el concilio las conciencias, y amenaza á semejantes prevaricadores con la ira del Omnipotente Dios, en el dia tremendo del juicio.

## TITULUS IX.

DE PENIS.

§. I.

*Indi multis, seu pecuniariis  
penis non puniendi, nisi de  
Episcopi licentia.*

Poenas ad coerendas culpas legibus estatutæ sunt, idoque Personis, de quibus leges loquuntur, accommodari debent. Quare hec Synodus paupertate, et pusillanimitate Indorum attenta, juxta id, quod per Regiam Majestatem statutum est, prescribit, ne Indis poenas pecuniarias, ob quodcumque delictum imponantur, nec pecuniariis penis, his Decretis contenitis, Indi comprehenduntur intelligantur. Quod si in casu aliquo Judicii videatur poenam hujusmodi omni aliis ad excessus sui remedii alieni convenientorem esse, cum ne imponeat sine Episcopi facultate, et cum maximo moderamine, Ecclesiæque, cuius Indus Parochialis est, tantummodo, et non alteri multa hujusmodi applicetur, sin minus Judex tantumdem fabricæ ejus Ecclesie persolvat, cui poena erat applicanda (1).

const. 29. Pauli III. Bulla Pauli P. III. lata Romæ nonis Jun. 1537. et vide Josephum de Acosta lib. 3. de procuranda Indorum salute c. 17.—Conc. Limen, 2. c. 122, 123. et 125. et 128.

(1) Mex. I. c. 92. §. 1. et Limens. 3. act. 4. c. 7.

TITULO IX.  
DE LAS PENAS.

§. I.

*No se castigue á los indios con multas ó penas pecuniarias sin licencia del obispo (227).*

Las penas se establecieron en las leyes para corregir las culpas, y por lo mismo deben acomodarse á las personas de quienes hablan las leyes. Por tanto, atendiendo este concilio á la pobreza y pusillanimidad de los indios, con arreglo á lo dispuesto por S. M., manda, que no se impongan penas pecuniarias á los indios por ningun delito, ni se entiendan comprendidos los indios en las penas de esta clase contenidas en los presentes decretos. Y si en algun caso pareciere al juez que semejante pena es mas conveniente que cualquiera otra para el remedio de los excesos de alguno, no la impondrá sin facultad del obispo, y con grandísima moderación, aplicando la multa á la iglesia donde fuere parroquiano el indio, tan solamente, y no á otra; y de lo contrario pagará el juez otro tanto pa-

ra la fábrica de la iglesia á que se habia de destinar la pena.

§. II.

*Paena in Clericos stabilita ne  
a sociis condonetur.*

Quando Episcopus, aut alius Judex in poenam delicti Clericum in aliqua parte distributio- num quotidianarum condemnaverit, ne hujusmodi condemnatio frustratoria sit, præcipit, ut alii Præbendati delinquenti remittente non possint, nec ei condonare quod ratione sententie contra eum late amisi, ut titulo de Beneficiis, et exrum officio habetur. (1)

§. III.

*Parochi Regulares paena pecu-  
niaria non plecedunt.*

Perro declaratur, et exponi- tur, ut quandocunque in Decreto hujus Concilii de Curatis Secularibus, et Regularibus mentio fit, et paena aliqua imponitur, eam tantummodo in- currere Seculares Curati intel- ligantur, nam Curati Regu- lares, ex Decreto Concilii Tri- dentini, cuius executio valde Episcopis commendatur, corri- gi debent (2).

§. II.

*Las penas impuestas á los clérigos no  
las condonen sus compañeros.*

Cuando el obispo ú otro juez condenare á un clérigo en pena de su delito á perder alguna parte de sus distribuciones cotidianas, para que no se frustre y sea ilusoria esta condena, se manda, que los demás prebendados no puedan perdonar al delinquente y condonarle lo que perdió por razón de la sentencia dada contra él, como lo previene el título *de los beneficiados y de su oficio*.

§. III.

*No se condene en pena pecuniaria á los  
párrocos regulares.*

Se declara y expone que cuando en los decretos de este concilio se hace mención de curas seculares y regulares, y se impone alguna pena, se entienda que incurren en ella solamente los curas seculares; pues los curas regulares, segun el decreto del Tridentino, deben ser corregidos por el ordinario, cuya ejecución se recomienda mucho á los obispos.

(1) Tolet. action. 3. c. 20.

(2) Conc. Trid. Sess. 25. c. 11. de regularibus.

## TITULUS X.

DE CONCUBINATU, ET PEE-  
NIS CONCUBINARIORUM,  
ET LENONUM.

TITULO X.  
DEL CONCUBINATO Y PENAS DE LOS CONCU-  
BINARIOS Y ALCAHUETES.

## §. I.

*Concubinarii publici severe  
puniantur.*

Grave orum scelus est, qui cum scandalio Populi publice in concubinito viruat; gravissimum vero eorum, qui cum conjuncti sint Matrimonio, Sacramento injuriam irrogantes, Fideiique violantes, quod coniuges invicem servare debent, in hoc nequissimo viito versantur. Eamque ob causam Sacrosanctum Tridentinum Concilium severe contra hoc procedendum jussit. In cuius executionem statuit, ac mandat huc Synodus, ut Judices Ecclesiastici diligenter inquirant, an aliqui publice in hoc statu virant, contra eosque penas a iure statutis exequantur, cordem aggravantes rationem contumaciae, reincidenciae, et gravitatis culpe, et reorum, ita ut possimo hujusmodi statu desinant, et a periculo amarum, in quo sunt constituti, recedant. Quod si feminis, que in hoc statu vivit, conjugata sit, et, postquam ter fuerit admonita, non obedierit, graviter pro ratione culpa puniatur, ab eoque oppido, aut Diocesi, si Episcopo visum fuerit, invocato ad id (si opus fuerit) brachio seculari, non est a Concilio Tridentino dispositum amoveatur. Quod si ii, qui in concubinito degunt, ambo soluti sint, ultima penas a iure statutas, alius arbitrio Episcopi coercerant. (1)

(1) Mex. 1. c. 43, et Guadix titul. 5, const. 19, et 20.—Conc. Trid. Sess. 24. c. 8.—

## §. I.

*Castiguese severamente á los públicos  
amancebados.*

## DE LOS CONCUBINARIOS Y ALCAHUETES.

## §. II.

*Qui cum consanguinea, aut  
infidelis concubinatum gerit,  
ipso facto excommunicetur.*

Principitur quoque, ut, si aliquis in concubinito cum consanguinea intra quartum gradum, aut cum infidelis versetur, penam Excommunicationis latere sententia incurrit, et ab Episcopo pro qualitate delicti puniatur. (1)

## §. III.

*Quinam in hisce panis com-  
prehenduntur?*

Declaratur quoque non solum illum, qui in eadem domo cum concubina cohabitaverit, penas in concubinatus status comprehendit, sed etiam quemcumque in peccato hujusmodi constitutum, si deficitum juxta formam juris probari possit. In quo Episcopi, et Ecclesiasticis Judices omni christiana prudencia se garant, pro ut rei ratio postulat. (2)

## §. IV.

*Pena in lenones statuantur.*

Diligenter cavendum est, ut a Populo Christiano, tanquam a mense zizania lenonum, et lenonum pestis extirpetur, qui tanquam laquei quidam diaboli hominum animas illaqueant in infernum. Idcirco jubetur, ut

Lex Reg. 1, 2, 3, et 5, titul. de los amancebados lib. 8, recopil.—Mexic. 1. c. 81.—Conc. Trid. Sess. 24. c. 8.

(1) Mexic. 1. c. 43.—Iuvat tx. in c. cum secundum leges de hereticis lib. 8, et lex 7. tit. 20, lib. 8, recopil.

(2) Quadriga tit. 5, const. 19.

## §. II.

*Excomulguese ipso facto al amanceba-  
do con parienta ó con infiel.*

Se manda igualmente que si alguno estuviere amancebado con consanguinea dentro del cuarto grado ó con infiel, incurra en la pena de excomunione latere sententia, y sea castigado por el obispo, segun la calidad del delito.

## §. III.

*i Quiénes se comprenden en estas penas?*

Se declara asimismo, que no sola mente es comprendido en la pena establecida contra los concubinarios el que cohabitare en la misma casa con la concubina, sino tambien cualquiera enc negado en este pecado, si puede probarse el delito segun la forma del derecho. En lo cual se portaran con toda prudencia (229) cristiana los obispos y jueces eclesiasticos, como lo pide la gravedad y delicadeza de la materia.

## §. IV.

*Penas contra los alcahuetes.*

Con la mayor diligencia se ha de procurar estirpar del pueblo cristiano, como la zizania de la mies, la peste de los alcahuetes y alcahuetas, que como lazos del diablo enredan y arrastran á

si quisquam in hoc pernicioso delicto fuerit primo deprehensus, publicam penitentiam faciat, et in scala ad portam Ecclesie mytra in ignominiam capiti imposta, tamdiu, quamdiu Episcopo videbitur, stet; si secundo, publice verberibus percutatur, mytramque in signum publice ignominiae gestet; Episcopico arbitratu in exilium mittatur (1).

§. V.  
no. 100  
no. 112

*Clericorum concubinorum pena.*

Perpendens hec Synodus gravius, turpis, et pernicius esse in Ecclesiasticis, quam in Secularibus incontinentiis vitium, cupiensque ut illi non solum ab omni vita inhonestate abhorreat, sed ab omni periculo, et insipiente impudicitia alieni ad eam, quam decet, continentiam, ac vita integratatem revocentur, ex Decreto Concilii Tridentini statuit, ac praecepit, ne illus Clericos Sacro Ordine initiat, cujuscumque qualitatibus existat, in domo, aut extra domum concubinam tenere, audeat, nec similium mulierum, domos frequente, aut cum ipsis consuetudinem habeat. Quod si aliqui primo a superioribus moniti, ab his non abstinerint, si beneficia Ecclesiastica obtinent, fructuum, et proventuum beneficiorum suorum tercia parte, ipso facto, privati sint. Qui fructus fabricae Ecclesie, aut alii pro loco arbitratu Episcopi applicentur; si vero secundo admoniti, in eodem delicto cum eadem, vel cum alia femina per-

la muerte las almas de los hombres. Por tanto, se manda, que el que por primera vez fuese cogido en tan perjudicial delito, haga pública penitencia, y esté de pie con coroza en la cabeza en señal de ignominia, puesto en las gradas de la puerta de la iglesia, todo el tiempo que pareciere al obispo; á la segunda sea públicamente azotado, llevando la misma coroza, y desterrado á arbitrio del obispo.

§. V.

*Penas de los clérigos concubinarios.*

Considerando este sínodo que el vicio de la incontinencia es mas grave, mas torpe y mas pernicioso en los eclesiásticos que en los seglares, y deseando que aquellos no solo estén exentos de toda deshonestidad, sino que agenos de todo peligro y sospecha de impureza, no pierdan de vista la continencia é integridad de vida que corresponde á su estado; conforme al decreto del Tridentino establece y manda, que ningún clérigo de órden sacro, de cualquiera calidad que sea, se atreva á tener concubina dentro ó fuera de su casa, ni frecuente las casas de semejantes mugeres ni tenga trato ni comunicación con ellas. Y si algunos amonestados antes por sus superiores no se abstuvieren de ello, si poseen beneficios eclesiásticos queden privados *ipso facto* de la tercera parte de los frutos y productos de sus beneficios, aplicados á la fabrica de la iglesia ó otra obra pia á arbitrio del obispo. Si despues

(1) Granat. de Sortilegii n. 4.

severantes adhuc non paruerint, non tantum fructus, et obventiones suorum beneficiorum amittant, qui predictis locis applicentur; sed etiam a beneficiis ipsum administratio-ne (Quamdiu Ordinarius etiam, uti Sedi Apostolica delegatus arbitrabitur) suspenderunt. Quod si ita suspensi, nihil minus eas non expellant, aut cum iis etiam versentur, tunc beneficiis, ac officiis, et pensionibus, et quibuscumque, honoribus, et quibuscumque Ecclesiasticis perpetuo preventur, atque inhabiles, ac indigni his, et quibuscumque in posterum redendant, donec post manifestam vita emendationem, ab eorum superioribus cum iis ex causa fuerit dispensandum; sed si, postquam eas semel dimiserint, intermissione consortium repetere, aut alias hujusmodi scandalosas mulieres sibi adjungere ausi fuerint, præter predictas penas, Excommunicacionis gladio plectantur. Nec queris appellatio, aut exemplo hijs Decreti executionem impedit, aut suspendat. Nomen vero beneficiorum, de quibus Decretum hoc mentionem facit, quamcumque Indorum administrationem, a Clericis obtinant comprehendunt, hec Synodus declarat. (1)

(1) Conc. Trid. Sess. 25. c. 14.—Mexic. I. c. 51. §. 1. 2. et 4. et Guadix titul. 5. const. 19. Synod. de Quir. const. 38. et Limen. 3. act. 3. c. 19.—Limens. 3. act. 3. c. 19. ad finem.

## §. VI.

*Quid si non habeant beneficia?*

Clerici vero hōc peccato de linquentes, qui beneficia Ecclesiastica, aut pensionem non habent, juxta delicti, et contumacia perseverantiam, et qualitatem ab ipso Episcopo carcera pœna, suspensione ab Ordine, ac inhabilitate ad beneficia obtinenda, allire modis juxta Sacros Canones puniantur.

## §. VII.

*De Clericis in adulterio comprehensis.*

Quoniam vero aliqui cum mulieribus conjugatis in concubinatu versantur, ut liberius in suo nefario sceleri perseverent, existimantes contra se minime procedendum, ne similium feminarum adulterium in aperatum proferatur, hoc Synodus statuit, ac præcipit, ut quando maritus ejus, qui in concubinatu cum Clerico versatur, concius delicti fuerit, ad punitionem delicti, sicut in aliis concubinibus fit, procedatur. Quando vero crimen uxoris ad mariti notitiam minima venisse, comperiat, juxta Concilium Tridentini Decretum jubetur, ut, si delictum publicum sit, et delinquentes ter admoniti ea de re se non emendaverint, ad puniendum delictum procedatur, ea tamē exhibita cautela, ne nomen conjugis mulieris in processu evulgetur ad evitandum damnum, quod inde ortum habere posset. In modo autem procedendi in casibus similibus, is ordo servabitur, qui

## §. VI.

*¿Qué se ha de hacer si no obtuviesen beneficios?*

Pero los clérigos reos de este pecado que no tienen beneficios eclesiásticos ó pension, serán castigados por el obispo según la calidad y perseverancia del delito y contumacia, con pena de cárcel, suspensión del orden, inhabilitación para obtener beneficios, ú otros medios con arreglo á los sagrados cánones.

## §. VII.

*De los clérigos adulteros.*

Mas por quanto algunos viven amanebados con mujeres casadas, para seguir con mas libertad su abominable comercio, creyendo que no se ha de proceder contra ellos, por no descubrir y hacer público el adulterio de semejantes mujeres; establece y manda este sinodo, que cuando el marido de la que trata el clérigo fuere sabedor del delito, se proceda al castigo del pecado, como se hace en los demás concubinarios. Pero si hay bastantes pruebas de que no ha llegado á noticia del marido la infidelidad de su mujer, conforme al decreto del Tridentino, se ordena, que si el delito es público, y no se enmendasen los culpados, después de tres amonestaciones sobre el particular, se proceda á castigarlos, sin embargo, con la precaucion de que no se ponga en el proceso el nombre de la mujer casada, (230) para evitar el daño que de aquí podría resultar. Y en el método de proceder en semejan-

Ordinarii arbitratu magis expedire videbitur. Eius enim prudentia erit, vita coercere, et ita de remedio in delictis provideret, ut nullum inde nascatur incommodeum. (1)

## §. VIII.

*Quid si cum suo mancipio?*

Porro, si Clericus (quod ab isti) incontinenter vixisse cum sua serva comperiat, eum ipso factu amissione dominium ejus serva hac Synodus declarat, de ejus serva pretio Episcopus disponat in usus piorum operum. Ac pateretur, iubetur Clericus puniri juxta juris rigorem; si vero ex ea filios procreaverint, ipso factu ab omni servitute liberi sint. (2)

## §. IX.

*Quid si cum famulis?*

Ut aliquorum Clericorum malitia occurrat, qui, ut cum famulabus incontinenter convirant, eas suis famulis, aut aliis in uxore dant, qui in eodem delicto easdem vari patiantur, hisque fallacie sua flagitia occultare contendunt, præcipit hoc Synodus, ne Clerici in suis dominibus famulas predictas teneant possint, alter ducentorum pondi ponam incurvant, plus operibus, accusatori, et Justis sumptibus queque applicandrum. Si vero in contumacia delicti perseveraverint, privationem beneficiorum, et inhabili-

(1) Conc. Trid. Sess. 24. c. 8. Mex. i. c. 81. et vide supra §. 1

(2) Mexic. i. c. 51. §. 3.

## §. VIII.

*¿Qué se hará de los amancebados con su esclava?*

Si algun clérigo (lo que Dios no permite) viviere dishonestamente con su esclava, declara el sinodo que por el mismo hecho ha perdido el dominio de ella, y de su precio dispondrá el obispo á favor de las obras pías. Y ademas de esto se manda castigar al clérigo segun el rigor de la ley; y si tuviere hijos de ella quedan ipso facto libres de toda servidumbre.

## §. IX.

*¿Qué si con las criadas?*

Para ocurrir á la malicia de algunos clérigos, que con el fin de vivir amancebados con sus criadas, las casan con criados ú otros que permitan la continuacion de este delito, y con estas astacias pretendan ocultar sus desórdenes, manda este sinodo que no puedan los clérigos tener en sus casas á las citadas mujeres, y de lo contrario incurran en la pena de doscientos pesos para obras pías, acusador, y gastos de justicia por iguales partes. Y si se mantuvieren rebeldes

tate ad ea obtineandum, ne non exilio ad arbitrium. Episcopi plecantur. Quo vero Clerici omnem incontinentiam suspicione effugiant, interdicit haec Synodus, ne Clerici, maxime illi, qui in oppidis Indorum commorantur feminam aliquam suspectam atatis in famulatum adhibeant, nec per diuturnum tempus, nec per menses, nec per hebdomadas, sed ad id, vel viri alicuius servitute, vel feminam in ea statu constitue utantur, que na nulla possit haberi suspicio. Clerici itidem, qui ex suis regionibus, aut afflante pro gerendis negotiis ad Civitatem direxerint, honestas domos, et minime suspectas sibi in hospitium querant, in eis qui commorentur, alter ab Ordinario punientur, cuius rei execucio eidem valde commendatur. (1)

## §. X.

*Ne Clerici filiorum suorum de Baptismo, Nuptiis, &c. intersint, si legitimi non sint.*

*Ut omnis a Populo auferatur occasio, omneque in eo vestigium deleat, quibus Sacerdotum fama villetatus macula possit, statuit haec Synodus, ac praecepit, ne ullus Clericus cuiuscumque status, aut conditionis existat, presens intereat Baptismo, Nuptiis, Missa nova, aut exequias sui filii, vel filie, aut sui Nepotis, qui non ex legitimo nati sunt Matrimonio, nec educare, aut in suis dominios eos, nec etiam suos*

## §. X.

*No concurrant los clérigos al bautismo, bodas, etc., de sus hijos, á no ser legítimos.*

Para quitar al pueblo toda ocasión de cualquiera vestigio que de modo alguno pueda manchar la fama de los sacerdotes, dispone y manda este sinodo que ningún clérigo, de cualquiera estado y condición que sea, asista personalmente al bautismo, bodas, misa nueva ó exequias de hijo, hija ó nieto suyo, que no fueren de legítimo matrimonio, ni pueda educarlos, ni tenerlos á ellos, ni á sus yernos en su ca-

(1) Lex Reg. 3. tit. 19. lib. 8. recop.—Mexic. i. c. 51. cum §. 1. et Li<sup>mense</sup> 3. act. 3. c. 19. ad finem.

generos tenere possit, neque eos sibi in comitatu adhibere. Præsentim vero in Ecclesia, ubi Beneficia, seu Præbenda obtinet, eos minime teneat in grave aliorum scandalum. Quotiescumque vero secum facerit, trigesinta pondo persolvat, eaque sumptibus Justitia, accusatori, et Judici, si accusator desit, et quis partibus applicetur. Episcopi vero, et Judicibus Ecclesiasticis valde commendatur, omnia adimplere, que contra filios Clericorum Concilium Tridentinum decrevit. (1)

## TITULUS XI.

DE SENTENTIA EXCOMMUNICATIONIS.

## §. I.

*Pro rebus exigui valoris farto sublatis Excommunicationes ne decernantur.*

CUM Excommunicationis sententia, penas valde gravissimas, et gladiis salutaris, quo Ecclesie utitur, ut Fideles in officio continenter, et a vitiis revocentur, levia de causa exercendus non est, ne magis contumia, quam formidari videatur. Quapropter ex Decreto Concilii Tridentini præcipit haec Synodus, ne Excommunicationes pro rebus farto subtractis decernantur, si res illas sublatas quinquegrinta pondo valore non attingunt, de quo valore per informationem, aut juramento partium constet, nec non alii adhibitis diligenter arbitratu Episcopi sufficientibus, quibus non obstantibus, res hujusmodi recuperari minime

Siendo la sentencia de excomunión pena muy grave y arma saludable de que se sirve la Iglesia para contener en su deber á los fieles, y apartarlos de los vicios, no se ha de imponer con causas ligeras, para que no parezca mas despreciable que temible (231). Por tanto, según el decreto del Concilio Tridentino, manda el presente sinodo, que no se libren excomuniones por cosas hurtadas, cuyo valor no llegue á cincuenta pesos, lo cual deberá constar por información ó juramento de las partes; y despues de haber practicado otras diligencias suficientes en concepto del obispo, sin que se haya podido reco-

(1) Conc. Lateranense sub Leone X. Sess. 11.—Mexic. i. c. 51. §. 5. et Guadix lit. 5. const. 21. et Tolst. act. 3. c. 19. ad finem, et Granat. tit. de filiis Presbiterorum, et Synod. de Osma tit. 8. const. 1. §. 9.—Conc. Trid. Sess. 25. c. 15.

me potuerunt, et non aliter. Excommunicationes etiam ad effectum manifestandi rem aliquam occultam, nisi in re gravi, et magis momenti, que pressatis omnibus diligenter alter revelari non potest, minime concedantur. Quod si Excommunicationes hujusmodi petantur lite aliqua inchoatas, vel ad testos, vel ad aliquibus rei ad litter spectantia declarationem, nisi citata parte minime concedantur, quibus illi solimmodo ligentur, qui in favorem ejus, ad cuius instantiam excommunicatione decreta est, aliquid non verint, præterea pro rebus in facto consistentibus, et permanentibus, veluti pro limitibus finibus, aut metis pro jure passendi, scindendi, aut venandi, aliis rebus similibus, que aliter de jure decerni possunt, ne concedantur (1).

## §. II.

*Excommunicationes hujusmodi non, nisi ab Episcopo, fulminentur.*

Porro statuitur, ac jubetur, ne Excommunications hujusmodi pro rebus furivis, vel ad effectum revelationis ab alio, quam ab Episcopo, ut Concilio Tridentino constitutum est, discernantur, et tunc non alias, quam causa diligenter, et mature per Episcopum examinata, sub pena pondo triginta fabrica Ecclesie, accusatori, et suis operibus applicandorum. Quam penam incurrit Juxator Ecclesiasticus, qui id propria auctoritate efficerit (non obstante

(1) Conc. Trid. Sess. 25, c. 3, de reform.—Mexic. t. c. 14. Synod. de Quir. const. 21. et Concil. Milan. 4, 5. p. tit. de fore Episcopali.—Granat. tit. de sent. excommunic. n. 6, 7, 8.

*Únicamente el obispo fulmine estas excomuniones.*

Se dispone y manda, que semejantes excomuniones acerca de robos y descubrimientos, no las decrete sino el obispo, como lo previene el Concilio Tridentino, y aun entonces, despues de haber examinado por si la causa con cuidado y madurez, y no de otra suerte, bajo pena de treinta pesos para la fabrica de la iglesia, acusador y obras pías. En cuya multa incurrirá el juez eclesiástico que lo hiciere de propia autoridad, sin embargo de cualquiera

quamcumque in contrarium consuetudine nullatenus autem censura hujusmodi, aut aliae citationes in albo expediantur, ut fraudes, et falsitates, que inde ortum habere possunt omnino vitentur (1).

## §. III.

*Excommunicatorum vitandorum nomina in tabella ad fines Ecclesie appensa inscribantur.*

Para que los fieles eviten el trato con los excomulgados, y móvidos de esto busquen cuanto antes su remedio, y procuren librarse del mal estado en que se hallan, dispone y manda el sínode que en cada parroquia, se coloque en paraje público donde se pueda leer, una tablilla, que contenga los nombres de los que están excomulgados en la misma parroquia. Y los párrocos ó sacristanes todos los domingos al tiempo del ofertorio de la misa mayor denunciarán á los expresidentes excomulgados, pena de pagar medio peso á la fábrica de la iglesia por cada vez que no lo hicieren. Procurarán igualmente que se publiquen en las demás iglesias y conventos, para que en todas partes sean conocidos, y no se les permita asistir á los divinos oficios.

(1) Conc. Trid. Sess. 23, c. 3.—Milan. 4, 3. p. tit. de fore Episcop. verb. Cum vero vers. ibi (neque vero ejus Vicario clavis Generali) et Synod. de Osma tit. 3. const. n. §. 23. et Prov. de Quir. act. 3. c. 4.—Granat. tit. de sent. excommunic. num. 6.

(2) Granat. tit. de sent. excommunic. n. 3. et Synod. de Quir. cons. 18.

## §. IV.

*Pena Clerici in Excommuni-  
catione, aut suspensione per-  
manentis.*

Quia vero nonnulli adeo obstinato animo sunt, ut spirituale detinunt contemnentes, per multum tempus in Excommunicatione, aut in illis Ecclesiasticis censuris insordescant, statut, ac praepicti hae Synodus, ut si aliquip Clericus per deceam dies excommunicatus, aut suspensus, permanserit, pondo duo persolvat, si per viginti dies, pondo quatuor, si per mensem, pondo sex, sique cum tempore contumacie, ponam etiam accrescat. Quia quidem multa fabria Ecclesie, et executori eaque applicetur. Hoc tamen declaratur, ne scilicet per totum tempus predictum excommunicatus Clericus hujusmodi fructus, et obventiones beneficii ab eo obtinetur. Si vero per annum censura innodatus perseveraverit, carcere includetur, et contra eum, usque ad beneficium privationem procedetur, et alia etiam penit plectetur, quas Episcopus judicaverit (1).

## §. V.

*Laicorum incursa in sordes-  
centium pena.*

Si vero aliquis secularis in Excommunicatione per mensam, aut per maius temporis spatium, postquam ei fuerit notificata, insorduerit, ponas a jure statutas incurrit; si vero per annum in dicta Excommunicatione perseveraverit, in eum tanquam de heresi sus-

## §. IV.

*Pena del clérigo que permanece en la  
excomunion ó suspension.*

Mas por quanto hay algunos tan obstinados que, despreciando el daño espiritual subsisten tercos por mucho tiempo en la excomunion y demas censuras eclesiasticas; establece y manda el sínodo, que si algún clérigo se mantuviere diez dias seguidos excomulgado ó suspendo, pague dos pesos; si veinte dias cuatro pesos, si un mes, seis pesos, de suerte que á proporcion de la rebeldía, vaya aumentándose la pena. La cual multa se aplicará á la fabrica de la iglesia y al ejecutor por iguales partes. Se declara tambien que el clérigo excomulgado, mientras lo esté, no percibirá los frutos y emolumientos de su beneficio. Y si permaneciere un año entero en la censura se le pondrá preso, y se procederá contra él hasta la privacion del beneficio y otras penas, que el obispo juzgare convenientes.

## §. V.

*Pena de los que se hacen sordos en la  
censura.*

Si algun seglar se ensordeciere en la excomunion por un mes ó mas espacio de tiempo desde que se le notificó, incurra en las penas que imponen las leyes, y si perseverase un año en dicha censura, se procederá contra él como contra sospechoso de herejía, com-

(1) Granat. tit. de sent. excommun. n. 1, et Synod. de Quir. const. 19.

pectum ex Decreto Concilii procedetur (1).

## §. VI.

*Parochis facultas conceditur  
absolvendi ab Excommuni-  
catione pro furtivis rebus.*

Cupiens hae Synodus, ut nullus in Excommunicationis statu perseveret, vidensque ex eis aliquos in eum permanere, quod ad Civitatem, seu oppidum, ubi Iudeus habitat, quod valde distare solet, accedere debent absolutionem receptum, aut ex eo, quo ratione absolutionis ab Excommunicatione, aliqui recipiant salario, aut recipi patientur, facultatem quoque Curatis dat absolvendi quascumque Personas ab Excommunicationibus pro rebus furtivis decretis, si eis constituit de satisfacione partium, tam quod sortem principalem, quam quod expenses. Absolutionem autem, si notariis sit Excommunicatus, aut excommunicatus denuntiatus fuerit, conferent coram Notario et testibus, idemque intelligetur ab eis posse fieri ad instantiam partis absolvendo eos, quos pars absolu consenserit in toto, vel ad reincidentiam (1).

## §. VII.

*Quid interdicti tempore prohi-  
beatur?*

Ne Ministri Ecclesie, aut alii quaecumque Personae ob ignorantiam officiant, quod tempore interdicti, aut cessa-

(1) Lex Reg. i. tit. 5. lib. 8. recopil. et Syn. de Quir. const. 10. ad fin.—Conc. Trid. Ses. 25. c. 3. de reform.

(2) Mexic. i. c. 18. Synod. de Quir. const. 20.

## §. VI.

*Se concede á los párrocos facultad de  
absolver la excomunion por los ro-  
bos.*

Deseando este sínodo que ninguno persevere en el estado de excomunion y viendo que algunos permanecen en él, porque tienen que venir á recibir la absolucion á la ciudad donde reside el juez, que suele distar mucho, ó porque reciben algunos derechos, ó permiten que otros los lleven por razon de absolver de la excomunion; concede tambien á los curas la facultad de absolver á cualesquier personas de las excomuniones decretadas por hurtos, constandoles estar satisfechas las partes, tanto en cuanto á la cosa principal, como en cuanto á los gastos. Si la excomunion es pública y notoria, y el excomulgado fuere denunciado, darán la absolucion ante notario y testigos; y tengase entendido que pueden hacer lo propio á instancia del interesado absolviendo á aquellos que la parte consintiere totalmente, ó hasta la reincidencia (233).

## §. VII.

*¿Qué se prohíbe en tiempo de en-  
tredicho?*

Para que los ministros de la Iglesia, ú otras cualesquier personas no hagan por ignorancia, lo que está prohibido

tionis a Divinis jure prohibitum est, haec Synodus juxta contenta in capitulo *Alma Mater* declarat ab eis sequentes regulas observari.

Tempore Apostolici, seu Ordinarii interdicti, Missa, et alia Divina Officia celebrentur clausis Januis, et ab Ecclesia interdictis, et Excommunicatis exclusis; tantummodoque Clericos non conjugatis admissis.

Ex Sacramentis vero huc administrantur, videlicet, Baptismus parvulis, et adultis confiratur; Confirmatio omnibus; Punitio sanis, et agrois; Eucharistia agrotis tantummodo cum eadem sollemnitate, que servatur in tempore, quando non est interdictum; Matrimonii quoque Sacramentum per verba de presenti; benedictione tamen nupcialis ex tempore conferri non potest; Extrema-uncio nulli potest tunc ministrari, sepultura vero in loco sacro solum Clericos non conjugatis, qui non fuerint violatores interdicti, concedatur.

In die Nativitatis Domini, Resurrectionis, et Pentecostes, et in Festo Corporis Christi cum octava, et in die Assumptionis Beatae MARIE, sicut in Litteris Apostolicis Eugenii IV. et Martini V. continetur, interdictum tollatur, dies autem predicti cum omni sollemnitate celebrantur, a primis usque ad secundas Vespertas.

## TEMPUS CESSATIONIS A DIVINIS.

## TIEMPO DE CESACION DE LOS OFICIOS DIVINOS.

Tempore cessationis a Divinis haec observentur. Primo cessatione a Divinis stante, et in loco Divina Officia celebrari non possint in illa Ecclesia, sed omnino cesserunt.

por derecho en tiempo de entredicho, declara este sinodo con arreglo á lo contenido en el cap. *Alma mater*, que deben observar las reglas siguientes:

En tiempo del entredicho apostólico ordinario se han de celebrar la misa y demás oficios divinos á puerta cerrada, excluyendo de la iglesia á los entredichos y excomulgados, y admitiéndose solamente á los clérigos no casados.

De los sacramentos se pueden administrar, el bautismo á niños y adultos; la confirmación á todos; la penitencia á sanos y enfermos; la Eucaristía, únicamente á los enfermos, con la misma solemnidad que se acostumbra cuando no hay entredicho; también el sacramento del matrimonio por palabra de presente, pero no puede conferirse en este tiempo la bendición nupcial; la extrema-unción á nadie se puede administrar entonces, y la sepultura en lugar sagrado solo se concede á los clérigos no casados que no fueren violadores del entredicho.

Se ha de quitar el entredicho en el dia de la Natividad del Señor, su Resurrección y Pentecostés, en la fiesta de Corpus-Christi con su octava, y en el dia de la Asunción de la Virgen, como se contiene en las letras apostólicas de Eugenio IV y Martino V, celebrándose con toda solemnidad desde las primeras vísperas hasta las segundas.

sia, sino que absolutamente han de cesar.

Secundo, ad Sacram Eucharistiam renovandam, singulis octo diebus, Sacerdos (uno adhibito Ministerio) secreto poserit Missam celebrare.

Tertio, quad horas recitandas, eas singuli solum recitent, non autem biní, privilegiatis exceptis.

Quarto, quod Baptismum, tam parvulis, quam adultis cum omni sollemnitate necessaria conferatur, ac si non esset interdictum, nec cessatio a Divinis; itidemque fiat de Sacramento Confirmationis.

Quinto, quod Sacramentum Penitentiae, tam agrotis, quam sanis ministretur.

Sexto, Eucharistia ad infinitum sollemniter, et pulsato cymbalo, etiam si Divina Officia non recitentur, deferri poterit.

Septimo, Extrema-uncio nulli possit Personae conferri.

Octavo, Ecclesiastica sepulture Presbiteris concedi poterit in Cementerio, non intra Ecclesiam.

Nono, Matrimonium per verba de presenti contrahiri poterit; benedictiones tamen nupciales nequaquam dentur.

Décimo, et ultimo, quod Litteras Apostolicas, et Privilegia aliquibus concessa, ut his temporibus Missam audire possint, illi, qui ea obtinent, si tantum sibi ad tempus interdicti concessa sunt, tempore cessationis a Divinis, Litteris, et Privilegiis hujusmodi ne utantur, et vice versa: obtinentibus tamen Litteras, et Privilegia hujusmodi valde commendatur, ut antequam eis utantur, Viros doctos consulant, et de Litteris,

2º El sacerdote con un ministro podrá celebrar misa cada ocho días secretamente para renovar la sagrada Eucaristía.

3º En punto á las horas canónicas, las han de rezar solos y no acompañados, excepto los que tengan privilegio.

4º En cuanto al bautismo, se considerá tanto á los párvulos como á los adultos, contada solemnidad necesaria, como si no hubiese entredicho, ni cesación de oficios divinos; y lo mismo se ejecutará con el sacramento de la confirmation.

5º En orden al sacramento de la penitencia, se administrará, así á los enfermos como á los sanos.

6º Podrá llevarse la Eucaristía á los enfermos solemnemente y tocando la campanilla, aunque no se recen los oficios divinos.

7º A ninguna persona se puede administrar la Extrema-Unción.

8º Se podrá conceder la sepultura eclesiástica á los presbíteros en el cementerio, y no dentro de la iglesia.

9º Podrá contraerse el matrimonio por palabra de presente; pero no se darán las bendiciones nupciales.

10º Y últimamente, en cuanto á las letras apostólicas y privilegios concedidos á algunos para que puedan oír misa en estos tiempos, los que las obtienen, si únicamente se les han concedido para el tiempo del entredicho, no usen de dichas letras y privilegios en tiempo de la cesación de los oficios divinos, ni al contrario. Así que á los que gozan de semejantes letras y privilegios se les encarga mucho, que an-